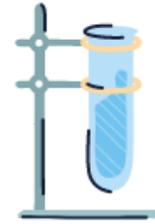


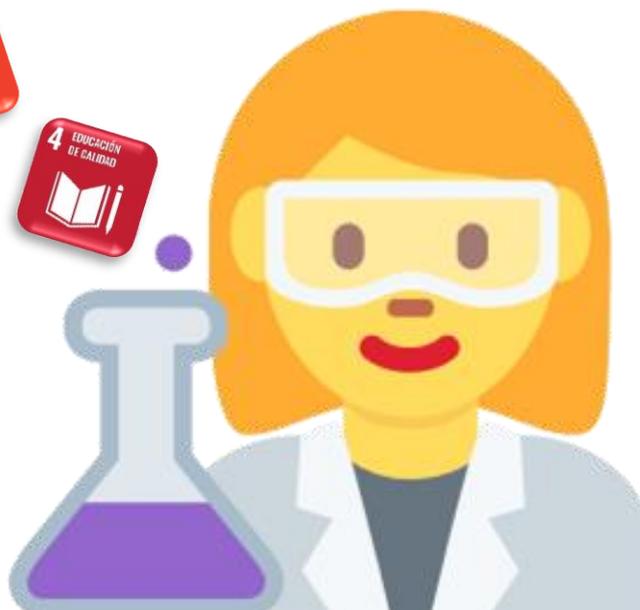
LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS.



3º PREMIO

CELESTE QUIERE SER CIENTÍFICA

MATEO E. G- 10 AÑOS



Celeste es una niña de 10 años aparentemente feliz. Era muy buena estudiante, pues estudiaba mucho y sacaba muy buenas notas. Era hija única y ello conllevaba disponer de todos los mimos de sus padres para ella sola.

Un día su mamá empezó a encontrarse mal, le dolía la espalda, conforme pasaban los días los dolores eran más intensos y se extendieron a los brazos y piernas perdiendo la movilidad de los mismos. Tras varias visitas a distintos médicos y especialistas no había mucha mejoría y los tratamientos cada vez eran más duros.

El papá de Celeste tuvo que dejar de trabajar para poder cuidar a su esposa, pues todo llegó a complicarse tanto que Carmen, la mamá de Celeste, no podía levantarse de la cama. Ángel, el papá de Celeste, se encargaba de alimentarla, de limpiarla y de mimarla todo lo que podía.

Mientras Celeste veía cómo su mamá se iba desgastando y eso la ponía muy triste. Ya no jugaban a las cartas, ya no la acompañaba al colegio ni a las clases de piano y todo empezó a teñirse de gris.

Una mañana Celeste se levantó muy contenta pues soñó que se convertía en una brillante médica científica que descubría la cura de la enfermedad de su madre. A partir de ese día el propósito de Celeste era llegar a ser la mejor científica para salvar a su madre. Para ello lo primero que tenía que hacer era seguir estudiando y sacar buenas notas. Entre tanto ayudaba a las tareas de la casa, ahora era ella la que le contaba los cuentos a su mamá y la que sacaba a la perrita a pasear.

Fue pasando el tiempo y aunque Carmen no fue a peor tampoco mejoraba y seguía en cama sin poderse mover. Durante varios años llegó a tener brotes de dolor muy intensos que le obligaban a estar ingresada en el hospital.

Celeste fue haciéndose mayor, su adolescencia no fue muy divertida pues ella solo se empeñaba en estudiar. Se graduó en el área médico –científica de medicina sanitaria especializada en biología. Pudo hacer prácticas en un laboratorio biomédico en el que pudo desarrollar distintos diagnósticos y análisis en busca de respuestas para la enfermedad de su madre, preguntándose qué era lo que había llevado a Carmen a ese estado.

Terminó su carrera y consiguió formar su propio laboratorio clínico en el que tras varios estudios consiguió dar con una medicación para la enfermedad de su madre.

La fundación "sana tu cuerpo" reconoció la labor, el trabajo, el descubrimiento y el gran tesón de Celeste, así como sus logros por cambiar la vida de su madre y de personas que pueden encontrarse en el mismo estado, divulgando sus méritos en la radio, televisión y redes sociales.

Las vidas de Ángel, Carmen y Celeste cambiaron por completo llegando a ser la gran familia que eran, pudiendo disfrutar de cada momento, de una buena partida de cartas o de los bonitos paseos para ver el atardecer.

Celeste dio un ejemplo al mundo demostrando que con esfuerzo, trabajo y dedicación todo se puede conseguir.

